



EL DISLOQUE

Órgano de la desorganización social.

Número suelto 10 céntimos.

Año I.

Madrid 1.º de Agosto de 1899.

Núm. 9.

CAMINO DE LA BOURBOULE



INDICE - ISABEL LA CATÓLICA - 25-MADRID.

Ayuntamiento de Madrid

San Sebastián... mártir.

De nuestro corresponsal telegráfico
Sr. Lagarto y Lagarto.

28 (2,31 tarde).

La Mesa del Senado ha almorzado hoy en Miramar. No faltaba ningún detalle á la mesa. Desde Madrid ha venido con sus cuatro patas correspondientes. Ignoro si regresará lo mismo.

28 (3,15 tarde).

Al ser presentada á S. M. la Mesa del Senado que lleva las leyes con las cuales ha de vivir el Gobierno, ha sido muy comentada la frase del Sr. Marqués de Pidal, que ha actuado de *racionista*:

«Señora; la comida está en la mesa.»

28 (3,40 tarde).

Acabo de saber que la familia real ha llamado á los redactores de *Blanco y Negro* para que la fotografien.

28 (3,50 tarde).

Los redactores de *Blanco y Negro*, Sres. España y Franzen, se han presentado en Miramar con todos los *chirimboles*.

La ilustre familia les recibió con los suyos; entre ellos un *fotojumelles* precioso que maneja el Rey.

28 (3,55 tarde).

S. M. estuvo deferentísima tanto con el Sr. España como con el Sr. Franzen.

Recibió á dichos señores en la terraza de Palacio, con toda la servidumbre.

Desde allí fué perfectamente enfocada.

28 (4,5 tarde).

Un ligero accidente sufrido por Franzen en el momento de preparar la máquina, le ha impedido continuar su trabajo.

En vista de ello, España apresuróse á sustituirle con objeto de que la sesión no se prolongase.

28 (4,25 tarde), urgente.

S. M. ha sido retratada por España de cuerpo entero.

Lagarto Lagarto.

¡Muera EL DISLOQUE!

Mientras los hijos de Durán y Bás fomentan el grito de *¡Muera España!*, el Sr. Liniers, que es un hijo casi putativo del Sr. Silvela, ha gritado con toda la fuerza de sus dos pulmones académicos: *¡Muera EL DISLOQUE!*

Y respondiendo á la excitación que de una parte le hizo Villaverde (¡no lo echaen ustedes á mala parte!) y de otra D. Camilo, el Gobernador de Madrid ha excitado á su vez al fiscal de S. M. para que ponga el lápiz rojo sobre las caricaturas de EL DISLOQUE.

Hasta hace tres días no hemos sabido que estábamos denunciados por haberle tirado á Villaverde de la lengua y haberla mostrado ante el público, en toda su verdadera magnitud.

Rojas, el popular dibujante, ha declarado ante el juez con la sinceridad que le caracteriza.

—¿Hay medio alguno de dibujar y dar á entender la elocuencia de una manera gráfica como no sea representándola por medio de la lengua?

Tiene Rojas razón sobrada, y no creemos que la lengua del Sr. Villaverde sirva para otra cosa como no sea para dar expresión fonética á sus maravillosos discursos.

Pero, en fin, el Sr. Liniers lo sabrá mejor que nosotros.

* * *

Además de esto, hemos sido denunciados por otra caricatura, en la que representábamos á un soldado haciendo ensayos parlamentarios. ¡Y sigue la lengua!

Este soldado, que aparece con un ojo oculto por un trapo, hace esfuerzos por aprender la mímica oratoria, y acaba por caer en cuatro pies, lo cual no tiene nada de particular.

Como tampoco lo tiene el hecho de que por la caída se le baje el trapo y quede en un sitio que, si no es el del ojo precisamente, pudiera parecerlo.

En este *soldado* ha creído ver la autoridad competente á un Ministro.

Nosotros, con toda sinceridad, nos apresuramos á manifestar que no se trataba del Sr. Polavieja, como se ha creído por el fiscal.

Lo hacemos constar solemnemente, y añadimos que en la historieta denunciada no hay intención determinada y personal para nadie.

Confiamos en que la denuncia no prosperará después de esta manifestación tan explícita, y ya sabemos en su vista lo que hemos de hacer en lo sucesivo.

De aquí en adelante ¡más ojo todavía!

TREINTA AÑOS MENOS

El general Martínez Campos sintió enardecerse la sangre cuando el conde de las Almenas calificó de *indigno* su proceder en la alta Cámara.

Y desde el sillón presidencial soltó esta frase, que es todo un poema:

—*¡No me diría eso S. S. si yo tuviese treinta años menos!*

¡Treinta años menos! Esta lamentación senil es para llegar al alma, y se presta, además, á una serie de consideraciones oportunísimas.

Con treinta años menos el general Martínez Campos haría bastantes cosas, muchas de ellas radicalmente contrarias á las que hasta aquí ha hecho, porque para algo ha de servir la experiencia.

Con treinta años menos, Martínez Campos volvería á su *blevarse*; pero no como lo hizo en Sagunto, sino como Weyler trata de hacerlo, aunque mucho mejor, pues buena diferencia va de uno á otro.

Con treinta años menos no hubiera dejado el general que fuese ministro de la Guerra un hombre como D. Camilo que no ve más que por el ojo... del P. Montaña

Con treinta años menos no hubiera vuelto de Cuba sin de-

jar aquello pacificado, aunque para ello hubiese tenido necesidad de repetir cien veces lo del Zanjón.

Con treinta años menos no toleraría tranquilamente que el Gobierno estuviese cruzado de brazos ante el espectáculo tristísimo que ofrecen las familias de nuestros prisioneros de Filipinas.

Con treinta años menos no se hubiera atrevido Weyler á echárselas de revolucionario, porque le hubiera tomado él la delantera.

Con treinta años no sería Capitán general Primo de Rivera, y eso hubiéramos ganado.

Y con treinta años menos... lo echábamos á reñir con el propio Viliaverde de *potencia á potencia*.

Pero, ¡ay!... *No en balde los años pasan.*

Poste restante.

Carta que con interés manda el general cristiano, el cual maneja el francés lo mismo que el castellano.

«Mon cher Mataix: J'arrivé jus q'à l'eau de la Bourboul y l'uniforme olvidé de mettre dans le baul.

Mais ce n'est pas d'importance par que sait toute personne que je suis ahí y en France ministre de la couronne.

Quand j'ai passé la frontière je n'ai soulevé le drape par que l'œil dans le extrangère il n'est bien que me lo tape.

Un detalle que complète mon voyage y no es común: me han registrado la tête dans l'aduanne de Irún!

Ils me trataron tres bien y de façon comedide, mais je n'ai payé rien par q'ils la trouverent vide.

Le medecin me mandó cette eau pour mon mal humeur

y me sumerjo *dans l'eau egal* que un *cheval plongeur!*

Ma figure y mon aquel ejercen grand atraccion: ¿de quelle façon especial je descend jus qua pylon.

No es *chose* para *se rire*, mais al admirar *ma charme*, baste tan sólo *te dire* que me toman por *gendarme*.

Esto es *pour me faire sauter* poniéndome lanza en ristre pues no hay manera de *faire* que me traten de *ministre*.

De *rian* me sirve que hable, y es inútil *mon afán*: cuando me siento á la *table* me preguntan por *madam...*

En toute: no voy á París por no saber el francés, pues te consta que *n'ai lis otre auteur que... Lammennais.*

En el nombre del padre...

Este era un ministro de Gracia y Justicia, que tenía dos hijos.

Y en vez de hacerlos diputados ó cosa parecida, los hizo redactores de *La Veu*, periódico regionalista por mal nombre, pero separatista en el fondo.

No sólo en el fondo sino en la forma,

¡ Los dos vástagos se pasaron la flor de su edad escribiendo en catalán puro, y predicando la guerra á España.

Escribían en catalán porque el castellano, según *confesión y confirmación* del propio obispo de Vich, no está al alcance de todas las inteligencias.

Y aunque en el Sr. Durán y Bas se ha empeñado todo el mundo en ver un sabio, lo cual es una leyenda tártara, no creemos que sus descendientes hayan heredado la capacidad bastante para saber escribir en el idioma más gallardo y más difícil de cuantos existen.

Los que somos periodistas y vivimos de esto, de exteriori-

zar ideas con toda la claridad posible, hemos de asombrarnos de los tales colegas, que tratan de erigir en idioma lo que es un simple dialecto.

Es lo mismo que ver á D. Camilo de ministro de la Guerra cuando no es más que un puro *soldado*, según *confesión propia*.

Daríamos gustosos lo que se nos pidiese por ver aquella Redacción en su vida íntima.

«-- ¿Qué periódico es este? *¿El Español?*... ¡Se le suprime el cambio!»

Al crítico de arte le está prohibido hablar del *Españoleto*.

Ninguno de ellos acepta otro *león* que el *Lion d'or*, y otro *castillo* que el de Montjuich, lo cual sería, si lo aceptasen, una especie de tranquilidad para nosotros.

Además, los redactores de dicho periódico usan para lavarse cualquier jabón menos el de *piel de España*.

Se conforman con el de *lechuga*, por lo que tiene de verde.

Y así de este modo llevan hasta el último límite su odio á España, y su afecto á la nación (?) catalana.

Todo esto en el nombre del Padre.

Y si hasta aquí era una ganga tener el padre alcalde, calculen nuestros lectores la ventaja que llevan esos dos pollos con tener el padre Ministro.

Es más: sabemos de buena tinta que la bandera del separatismo se está confeccionando por ellos mismos, y que será de esta forma:

Un paño de Tarrasa, color muy pardo, y una butifarra azul.

Aunque bien mirado, no sabemos si esto es bandera ó pendón.

CERROJAZO

«Se avisará á domicilio.»

El Sr. García Alix ha actuado de *Buñolero*, sólo que á la inversa.

Mientras el clásico personaje de la Plaza de Toros es el encargado de abrir los toriles para la salida de las reses bravas, el Sr. García Alix ha sido el encargado de correr el cerrojo en el establo donde pastaban los mansos de la mayoría.

Mansos, hasta cierto punto, porque desde hace un mes vienen poniéndose de *puntas* con el Gobierno.

La frase sacramental pronunciada por el Sr. García Alix, ha sido la siguiente:

«Para la próxima se avisará á domicilio.»

¿Y está muy seguro el Gobierno de que para la próxima dará con el domicilio de cada uno?

No lo creemos tan cándidamente como el Sr. García Alix, y en previsión del conflicto en que pudiera verse el Gobierno, juzgamos un deber de humanidad poner á este en antecedentes para cuando sea llegado el momento de avisar á los hombres políticos.

Tome nota el Gobierno de los sitios en donde seguramente podrá encontrarlos á todos:

A Durán y Bas, en la redacción de *La Veu*.

A Polavieja, en *La Montaña*.

A Gómez Imáz en los Baños Arabes.

A Dato, en su madriguera.

A Villaverde, en casa de María Guerrero (trajes de señora).

Al marqués de Pidal, en la cerería de Gómez.

A Canalejas, en el Salón del *Heraldo*.

A Sol... al sol.

A Díaz Moreu, á la sombra.

A Toral, entre sol y sombra.

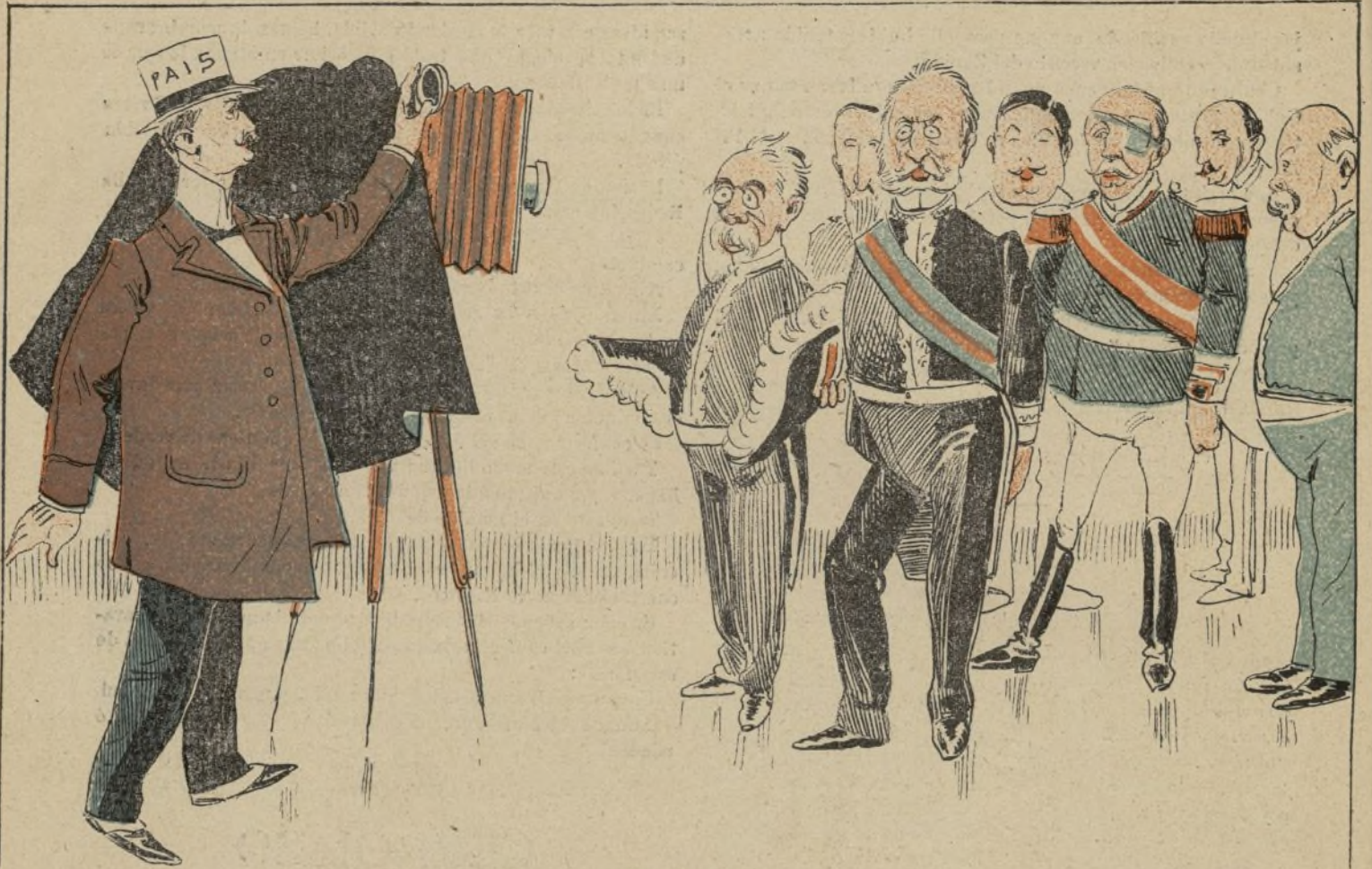
A Despujols, en Montjuich.

A Mella, en Venecia (góndola de D. Carlos).

A Romero, en casa de Weyler.

INSTANTÁNEAS

Mr. Le Pays, fotographe.



Negativa.



Positiva.

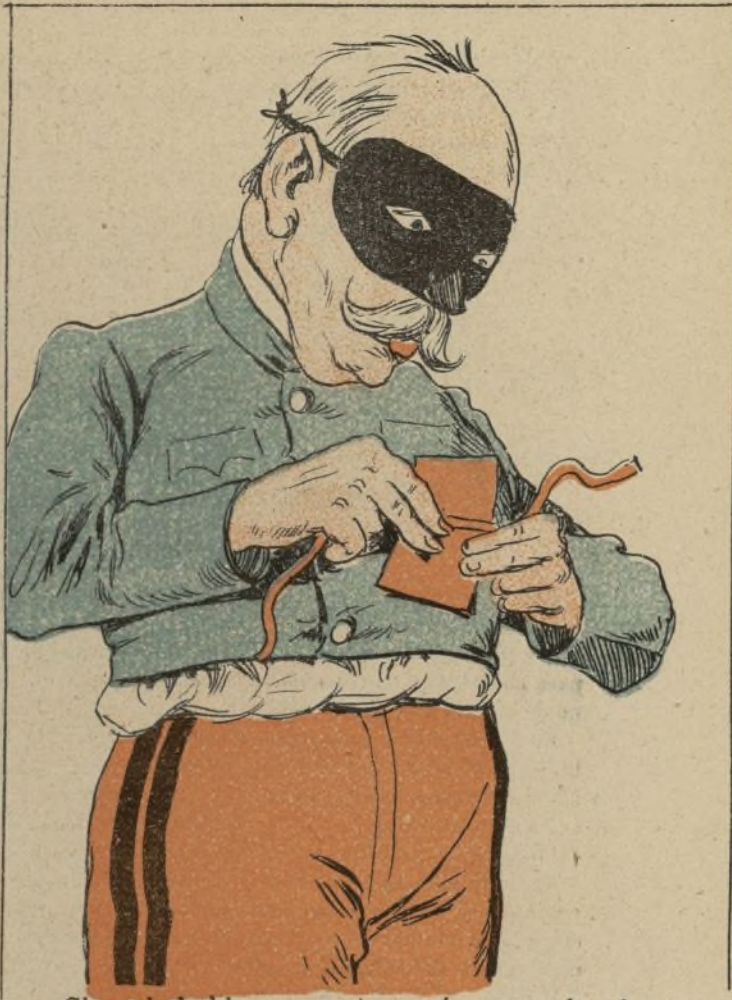
Ayuntamiento de Madrid

EL TRAPITO DE CRISTIANAR

ó la denuncia de EL DISLOQUE



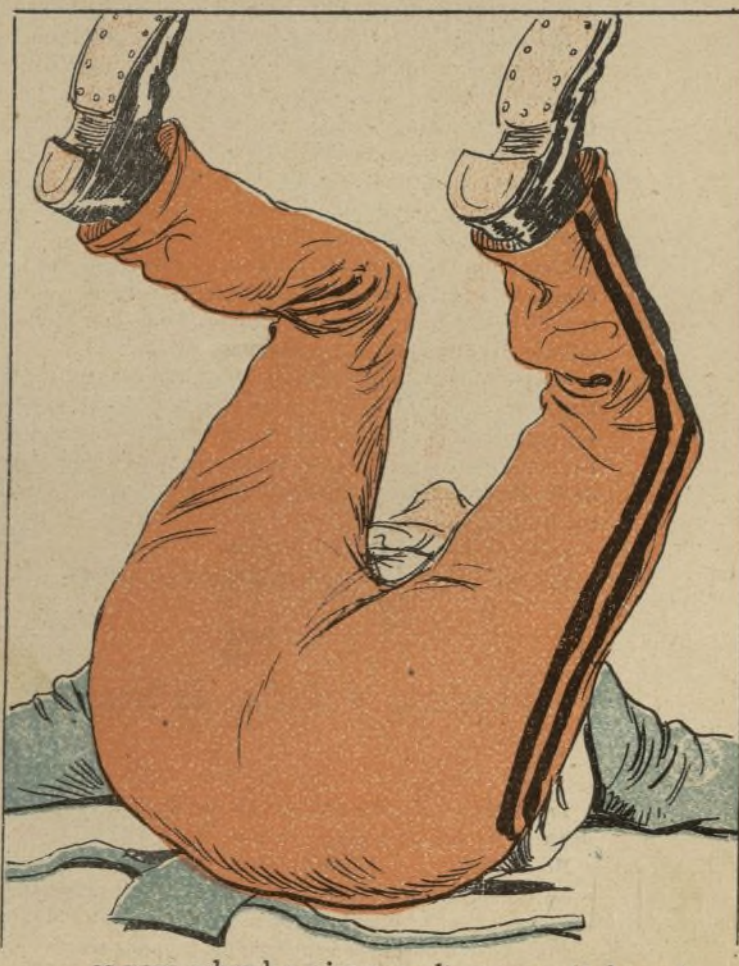
Taparme el ojo de esta manera, me parece bien.



Si me lo hubieran puesto aquí para ocultar lo que no debo llevar, era tolerable.



Pero aquí...



...es para echar los pies por alto y para (fía) que lo denuncie.

A Weyler, en casa de Romero.
 A Bergamín, en la portería.
 A Pí y Margall, en Babia.
 A Cucurella, en Coria.
 A Mataix, en una garita.
 A Liniers, en un garito, y
 Al Conde de las Almenas que no lo busquen, porque no lo encontrarán.

Don Santiago Liniers:

Gobernador de Madrid
 y Redactor de EL DISLOQUE

Este es el momento en que no hemos parado de recibir cartas *sin acertarlas*.

Y *viéndolas venir* se nos ha ocurrido dirigirnos al Sr. Liniers para ponerlas en su conocimiento, cosa que no hacen el Casino de Madrid y el Círculo Militar.

En dichas cartas se quejan nuestros lectores de las aleluyas publicadas en el número anterior, las cuales han llegado á parecerles demasiado *libres* por hablarse en ellas de ciertos actos de la vida orgánica, que maldito lo que tienen de agradable para ninguno de los cinco sentidos corporales.

Es triste para nosotros reconocer lo justo de dichas quejas; y aunque se trate de cosas publicadas en EL DISLOQUE, no nos ciega la pasión hasta el extremo de rebelarnos contra la opinión general defendiendo aquello que le parece punible.

Por eso, con la sinceridad que nos viene caracterizando, reconocemos el error, y desde esta fecha despedimos de esta casa y expulsamos de la Redacción al autor de semejantes dislates, que merecieron el anatema de nuestros lectores.

Las aleluyas de la *Vida del Aquanoso*, que parecen aludir al Sr. Marqués de Pidal, ministro de Fomento, digo de jornada en San Sebastián, son originales de D. Santiago Liniers y Gallo de Alcántara, Académico de la Lengua, y Gobernador civil de la provincia de Madrid.

Tenemos el original en nuestro poder, y han sido reproducidos al pie de la letra, sin que nosotros tengamos intervención alguna en su composición.

Todas aquellas alusiones á personas que viven y ocupan los cargos más elevados, son obra del Sr. Gobernador que, en un rato de buen humor, ha querido hacer alarde de un ingenio exquisito, resultándole una *porquería*.

Conste, pues, de una manera categórica y terminante, que la vez única que EL DISLOQUE ha publicado una cosa digna de ser reprobada, ha sido debido á la pluma del graciosísimo Gobernador que, con esta fecha, queda expulsado de la redacción de EL DISLOQUE, cuya gracia no puede confundirse con la del Sr. Liniers.

La nuestra es una gracia pública.

Y la del Gobernador, es una gracia *de la secreta*.

Papelería y objetos de escritorio.

La biblioteca de *Don Quijote* ha puesto á la venta un tomo dedicado al Ministro de la Guerra.

No es posible por 20 céntimos decirle mayores atrocidades á Polavieja; hasta el extremo de que el general cristiano ha creído conveniente llevar á los tribunales al autor del folleto.

Por nuestra parte reproduciríamos algunos trozos; pero en vista de que los tales versos están *sub judice*, nos abstenemos

de ello; y ya que no podemos hacer otra cosa, ponemos á la disposición de todo el que lo desee el folleto, que obra en nuestro poder, y que ha tenido á bien enviarnos su autor.

Pueden pasarse por la redacción de EL DISLOQUE todos los que quieran bien al Ministro de la Guerra, y se convencerán de lo que afirmamos anteriormente: que no es posible decirle más cosas á ese hombre por 20 céntimos.

Nosotros, por 10 céntimos le hemos dicho todo lo que se merece; pero por lo visto, se merece mucho más, por cuanto en el tal folleto se le pone de vuelta y media.

Y eso que una vez en la Bourboulle, lo de la vuelta es muy problemático.

Y respecto de la media, para eso han quedado aquí Mataix y Figueroa, que tocan lo que pueden en el Palacio de Buenavista.

El uno hasta las 12 y media; y el otro de la media para arriba.

DISLOCACIONES

El conde de las Almenas se marcha á Portugal.
 ¡Tan *finchado* como siempre!
 Y volverá de allí hecho *á terror dos generaes!*
 Pero sin padrinos.

En Carabanchel alto se ha suicidado *La Reina*.
 Se trata de una pobre mujer á quien apodaban así porque su marido se llamaba Rey.

Que viene á ser igual, después de todo,
 que por lo que otras llevan ese apodo.

Después de mucho hablar en el Congreso el Sr. Muro denunciando el hecho de que nuestro exembajador en Londres, Sr. Conde de Casa-Valencia, había hecho mangas y capirotos de los muebles de la embajada, resulta que no hay nada de lo dicho; que según datos, etc., los muebles están allí por lo visto.

Y lo único que ha hecho el Sr. Conde de Casa-Valencia, ha sido *limpiarlos*.

D. Cruz Ochoa, senador carlista, aboga por que no se lleve á efecto la cremación de los cadáveres.
 Se le nota su espíritu inquisitorial: querría quemarnos *vivos*.

El Globo, al hacer la crítica de la situación en que ha quedado el Gobierno, una vez cerradas las Cortes, titula uno de sus artículos *Situela prisionero*.

Es verdad; con la diferencia de los de Filipinas, de que no tiene una madre que pida por él.

No tiene más que un *tío*, que es Polavieja.

El Ministro de la Guerra, á su regreso de los baños, visitará la villa de Trubía.

Suponemos que allí le recibirán de la única manera que pueden hacerlo: á cañonazos.

Conocíamos el *arriete de Voltaire*; pero resulta que es mucho más notable el *Arriete de Polavieja*.

Porque el tal Arriete es un teniente coronel á quien el ministro dió el mando de un batallón de cazadores de montaña, que á las primeras de cambio ha resultado que no podía ni subir una cuesta.

Con decir que los soldados, siguiendo el ejemplo de su jefe, han atravesado en *tartanas* los sitios donde debían ensayar su cometido, está dicho todo.

Y el batallón se queda por allá echando la lengua, mientras Arriete vuelve muy ufano á participarle al ministro que su reforma ha dado excelentes resultados. Así lo dice *El Nacional*.

Bien es verdad que Arriete tiene otras cosas en que pensar: en sus

inventos tan maravillosos, como el de una maquinilla de mondar patatas, y el de la boina con pluma.
Lo único que no ha inventado es la pólvora.
Le molesta el humo, y por eso no ha estado nunca en campaña.

Es triste que tengamos que hacer nosotros también el mismo suelto que han hecho todos los periódicos que en España han sido.
Pero en vista de que los señores ambulantes de Correos hacen de las suyas con lo que es nuestro, nos permitimos este desahogo, siempre más pequeño que el que tienen los tales ambulantes.
En vez de elevar nuestras quejas á la superioridad, suplicamos humildemente á dichos señores que se dignen avisar á esta Administración para que se les sirva el número dónde, cómo y cuando quieran.
Es más cómodo para ellos y más práctico para nosotros.
¡Hombre! ¡Y daríamos algo por conocer al Administrador de Cáceres!
Debe ser un buen amigo de El Disloque.
Y un enemigo furibundo de Polavieja.
Sólo que al revés.

La Campana de Gracia, un colega satírico á quien estimamos en lo que vale, y del cual nos hemos hecho lenguas siempre, ha tenido á bien reproducir una caricatura nuestra reformada en aquello que pareció pecaminoso al fiscal de imprenta.

Nos parece muy bien y lo agradecemos; pero más lo agradeceríamos si el colega nos hubiera dedicado un recuerdo, como nosotros lo hicimos en ocasión parecida.

Porque de lo contrario, cada vez que repita el toque *La Campana*, no vamos á tener más remedio que decir ¡Badajol!

El Alcalde de Barcelona, doctor Robert, ha presentado su dimisión; pero el Sr. Dato no ha tenido á bien admitírsela.

Me figuro por qué.
Porque si deja el Ayuntamiento, tiene que volver á sus estudios craneoscópicos.
Y sería una vergüenza que tomase como sujeto á Polavieja, pongo por caso.

EL DISLOQUE

SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO

Administración: JARDINES, 16.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

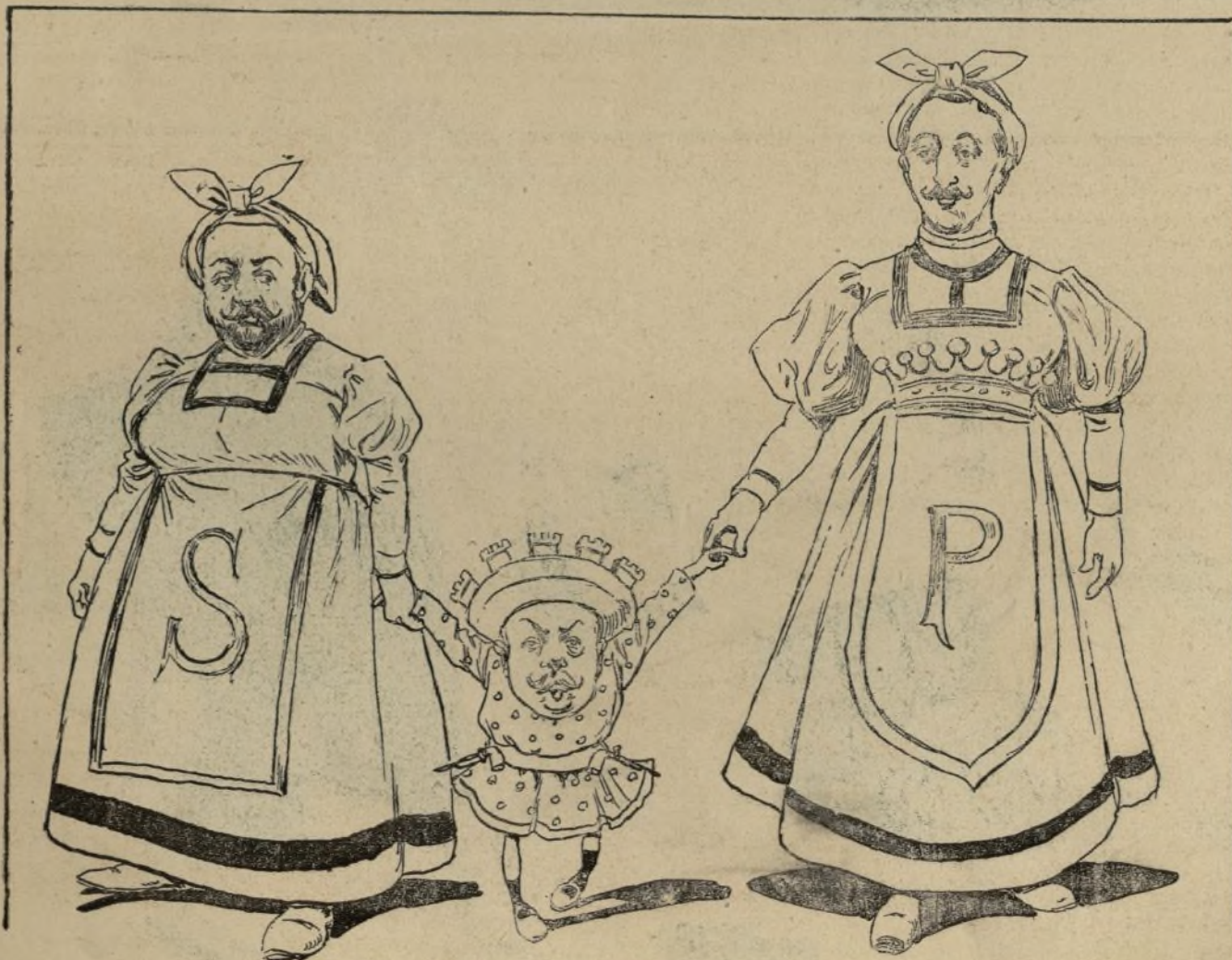
Madrid, trimestre.....	1,50 pesetas.
Idem semestre.....	3 »
Idem año.....	5 »
Provincias, semestre.....	4 »
Idem año.....	7,50 »
Unión postal, año.....	12 »
En los demás países.....	15 »

Número suelto, 10 céntimos.—Idem atrasado, 25.

25 ejemplares, 1,50 pesetas.

Imprenta y Fotograbado de Enrique Rojas, Pizarro, 16.

Lo que hace EL TIEMPO



¿No hay padrinos para este niño?

Ayuntamiento de Madrid

HISTERISMO WÉLYCO



Señora, no siga usted porque me sublevo.



Anciano, la lengua tén...
Ayuntamiento de Madrid
Ni la saques sin razón,
ni la envaines sin honor.